



EL CASTILLO DE PIRIAPOLIS RESIDENCIA PRESIDENCIAL

Vista lateral del Castillo de Piria, en un claro del bosque de Piriápolis, entre el mar y las sierras, que ha sido donado por sus sucesores al Estado para residencia de verano de la Presidencia de la República. — (Foto R. y J. Caruso).

Secret de Bondoir

COLONIA
GLENZ



Lleve con Ud.
la fresca fragancia de

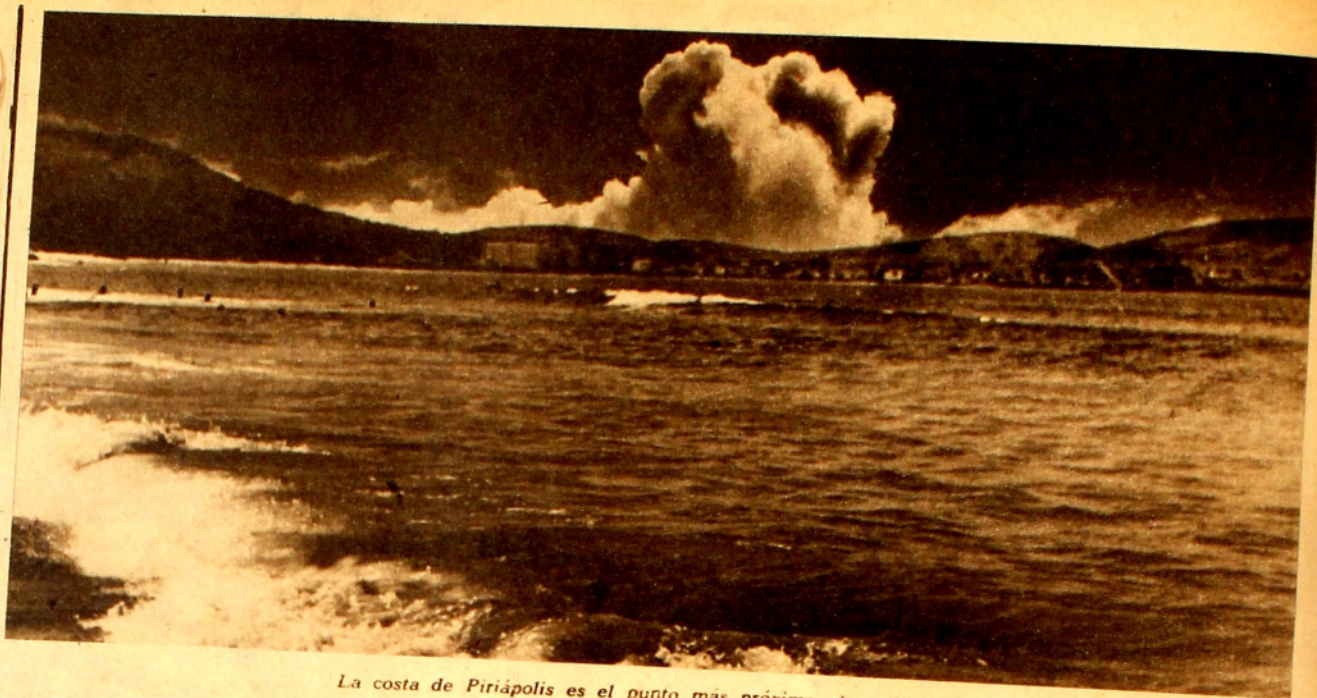
Lavanda

KROY

Unas gotas, nada más que unas gotas, de la exquisita Lavanda Kroy en su guardapijama, perfumarán delicadamente todas sus prendas y donde vaya, Ud. llevará el aroma fresco, primaveral, de la rica Lavanda Kroy. Elaborada por métodos tradicionales con los aceites esenciales de las fragantes flores de la alhucema, la Lavanda Kroy es popular en la Argentina bajo otra marca.



En tres tamaños, desde \$ 1.40
DISTRIBUIDO POR MAYOR
Colonias 1961



La costa de Piriápolis es el punto más próximo al castillo.

El Castillo de Piriápolis residencia veraniega de la Presidencia de la República

LA verja, la puerta y el jardín, en el castillo de Piria, integran una de esas posesiones en donde se está viendo entrar un "landeau" muy charolado y distinguido, con un bonito tronco de caballos al frente, conduciendo a sus dueños. La sensación que bosquejamos es aún mayor por el estado de la finca, un poco olvidada, que invita a entrar, mejor si es una tarde gris, a recorrerla en todas direcciones y lanzarse a imaginar las cosas menudas y diarias que allí pueden haber sucedido, como cuando ojeamos esas novelas sentimentales en que las ilustraciones muy cargadas de detalles nos sirven de punto de apoyo para imaginarnos lo demás. El jar-

dín, formado íntegramente por plantas finas mantiene ahora un diálogo misterioso pero, ciertamente no se disputa, con la flora indígena que lo ha ido invadiendo en forma hábil y pausada. La avenida central verdaderamente suntuosa y amplísima aparece un poco menos ancha de lo que determinara su autor, porque el verde de la orillas margina un poco la tierra color crema del camino, cubierta aún de arena, que nos evoca aún el ruido peculiar de unas ruedas girando en redondo sin el otro ruido, el del motor; y entre las plantas, diversas simbólicas estatuas, muy al gusto de su tiempo, señalan las orillas reales de la avenida, pero en parte ocultas en ra-

majes como espiando curiosas nuestra llegada y alarmadas del escandaloso ruido de nuestros pies, que siguen su rumbo hacia la sólida construcción que cierra el telón de fondo: el Castillo de don Francisco Piria y su residencia de otros días.

Dentro de estas percepciones la posesión se nos aparece como grandiosa y bella; y consideramos como un gran acierto generoso de los sucesores de su autor, la donación de que ha sido objeto hace aún muy pocos días. Verdaderamente no cabía mejor regalo al jefe del Estado, y el acto, sin duda, ha de tener especiales repercusiones, en el campo del turismo, actualizando la enorme finca.

Discreto y hasta recoleto, el Castillo de Piria, al borde de la carretera, nos llama siempre la atención a la salida de Piriápolis. A la entrada se escapa un poco de los ojos, sin duda ya un poco escrutadores del mar. Los que entran y salen de Piriápolis, por la carretera de las Flores, no lo ven. Esto es, porque está un poco retirado del mar, y de la zona de las residencias y los hoteles balnearios, en la falda del cerro Pan de Azúcar aprovechando un claro del bosque y entre viñedos y eucaliptus. Su propietario y fundador, el señor Piria, debió de elegir con su cuidado la situación, buscando una residencia de verano sino de gran señor sobre todo en aquellos días en que Piriápolis era todavía el "puerto inglés" que señalan los mapas de impresión europea.

En el centro del parque, el castillo es una construcción de fines de siglo, extraordinariamente recia. Cuando se ha contemplado su imponente fábrica y el enorme espesor de sus muros, no hay más remedio que escribir lo que en principio parecería una ligereza, y es que difícilmente se habrá hecho en ese tiempo en el mundo, una construcción más exageradamente sólida que esa, fuera de alguna de aquellas fortificaciones que se hicieron en Europa después de la guerra de 1870. El castillo es una construcción de tres plantas y está inspirado, aunque en forma libre, en alguna antigua construcción de Italia de donde, como es sabido, procedía su propietario. El modelo puede haber sido uno de esos palacios de las proximidades de Ferrara o de Mantua, de base medioeval, aunque de muros renacentistas con ventanas en forma de ojiva, pero equidistantes entre sí, como corresponde a las residencias, para diferenciarse de las fortalezas. Esta herencia italiana, y sus bien calculadas proporciones hace que dentro no resulte desmesuradamente grande, sobre todo en la planta principal. Allí después de ascender por la escalera de honor, que casi resulta familiar, el visitante se encuentra con unos salones de perspectivas admirables, el gran comedor todavía con parte de decorado, fin de siglo, y una serie de dependencias entre las cuales llaman la atención los baños integrados por piezas de finísima losa, importadas todas de Europa, en un momento en que esa industria menos universal que hoy, tenía que decorar las residencias más suntuosas del mundo. Esa planta principal resulta en efecto más residencial que la planta baja del edificio en donde las cocinas y las despensas parecen efectivamente propias de un castillo feudal para albergar mucha gente, y resistir prolongados sitios.

Pero hay un capítulo en el castillo que



La entrada del Castillo con su inmenso parque; marco romántico de grandezas de otros días, cruzado por la amplia avenida principal.

SOPLETES MANOMETROS para SOLDADURA AUTOGENA



FABRICACION
EXTRANJERA

Véalos y
SOLICITE PRECIOS en

CINOCA S.A.

AV. GRAL. RONDEAU 2423 Tel. 24726



Desde las terrazas del Castillo, entre soledades imponderables, el Cerro Pan de Azúcar parece un accidente geográfico del propio parque circundante.

es el que constituye nuestra predilección en el recuerdo de las dos veces que le hemos visitado, es el panorama desde las terrazas. Estas terrazas dan la vuelta a todo el cuerpo central del edificio y a ellas tienen acceso todos los balcones de los salones que antes mencionábamos. Allí, una de estas plataformas almenadas, la que mira a la entrada de la finca nos parece el mejor escenario físico para una representación de la "vida es sueño" de Calderón. No obstante el príncipe Segismundo tendría que andar con sumo cuidado porque actualmente hay por allí, unos avisperos activísimos, sobre la línea de los balcones; pero la vista es asombrosa. El que ve Piriápolis desde allí, aunque las casas no se ven, bien puede decir que lo ve, por vez primera. Ni desde el Cerro San Antonio, el más marinerío de todos; ni desde el cerro del Toro, para nosotros de cumbre menos interesante, ni desde lo alto del orgulloso Pan de

Azúcar, da Piriápolis una sensación más íntima y grandiosa. Se ve que el gran comerciante activo que era Piria, dejó paso al artista, en el momento de elegir este sitio, para la construcción de su casa. Frente por frente a esa terraza principal, la vista se pierde en los bosques que rodean las antiguas bodegas de Piria; un poco a la izquierda el bosque se confunde con el mar; un poco a la derecha el Pan de Azúcar en su perfil más bello y decorativo parece estar dentro del parque del castillo como un adorno más de la primitiva posesión, brindando un golpe de vista magnífico.

El castillo de Piria que ya lleva en pie más de cincuenta años reaviva ahora las glorias de su hermosa situación para servir de lugar veraniego a la primera magistratura del Estado. La aceptación de esta iniciativa permitirá a la Presidencia de la República tener un marco propio y original que ofrecer a ciertas situaciones y vi-

sitantes, y al mismo tiempo repercutirá muy favorablemente en la ya activa y variada vida de toda la zona balnearia de Piriápolis, que unirá, indudablemente una

importancia política a la ya adquirida de carácter deportivo, social y de solaz para el espíritu.

Rodolfo OBREGON.



El Castillo de Piria en el corazón de Piriápolis, que ha sido donado por sus sucesores para residencia de verano del Presidente de la República.



El ángulo Norte del Castillo, desde una de las diagonales de acceso en el parque.



En la cabina el Sr. Guillermo Zubieta, ayudante de ingeniero y uno de los autores de la acertada hipótesis de cálculo, observa la toma fotográfica del piloto Sr. Cirio Rizzardo.



El "Neybar" — así se llama el avión de construcción nacional, mostrando la belleza de sus



UN AVION DISEÑADO, CONSTRUIDO Y PILOTEADO POR URUGUAYOS



Ingenieros Vladimir Neyeloff y Fernando R. Barrandeguy junto al avión por ellos diseñado.

HACE rato que el Dr. X. quiere expresar algo acerca del avión del que es pasajero ocasional... En su rostro está pintada la alegría que le proporciona tal vuelo. Muchas fueron las veces, en su actividad de médico rural, que debió lanzarse a la aventura de recorrer leguas y leguas de pésimos caminos de tierra, en los vehículos más insospechados, viviendo la incertidumbre de su carrera con la muerte, detenido irremisiblemente, en más de una ocasión, ante un simple arroyo desbordado o una ruta enlodada... Ahora va a efectuar una transfusión de sangre, que tal vez signifique salvar una vida; pero esta vez llegará a tiempo. Ese runruneo del motorcito del avión en que viaja, es como un elocuente heraldito de su alegría... ¡Llegaré!... ¡Llegaré!...

Ha sido una suerte que coincidiera el arribo del "avión de la obra" con su apre-

surada misión. ¡Tan generosamente lo han puesto a sus órdenes... y con tanta naturalidad! ¡Le transmitió tanta confianza ese sencillo y firme asegurar del piloto: "en unos minutos lo llevaremos allá!"... que no vaciló en aceptar el ofrecimiento. Ahora vive la alegría de esa feliz decisión. Está tan cómodo, sentado al lado del aviador. Es tan agradable esa revancha de observar desde cientos de metros de altura, toda aquella zona tan familiar, y tan llena de obstáculos! ¡Qué despreciable resulta ahora el paso siempre anegado, siempre infranqueable! ¡Cómo se muestra parejo desde lo alto, el camino irregular, lleno de "baches" y "peludos"...

Quisiera expresarle al piloto toda la alegría, casi infantil, que lo domina, y todo el agradecimiento que le inspira. Trata de ser buen psicólogo: un elogio oportuno del avión será la mejor atención para el pi-

loto; lo comanda con tanto cariño!...

Este le da la oportunidad, pues al tiempo que suelta ambas manos del comando y dirige un expresivo y rápido movimiento del mentón hacia el tablero, le interroga alegremente: "¿Qué tal, qué le parece...? Se apresura — entonces — a contestar: "...a la verdad que es maravilloso... estos norteamericanos son formidables!" Cree haber sido muy elocuente; para graficar más su ingenio elogio, dirige una mirada en círculo a la espaciosa cabina, se arrellana en el butacón del co-piloto y sonríe, mientras palmea la hebilla del cinturón de seguridad.

La risa sonora del piloto no ratifica su comentario, que además agrega: "...No, mi amigo, el avión no es norteamericano pero, es muy bueno..."

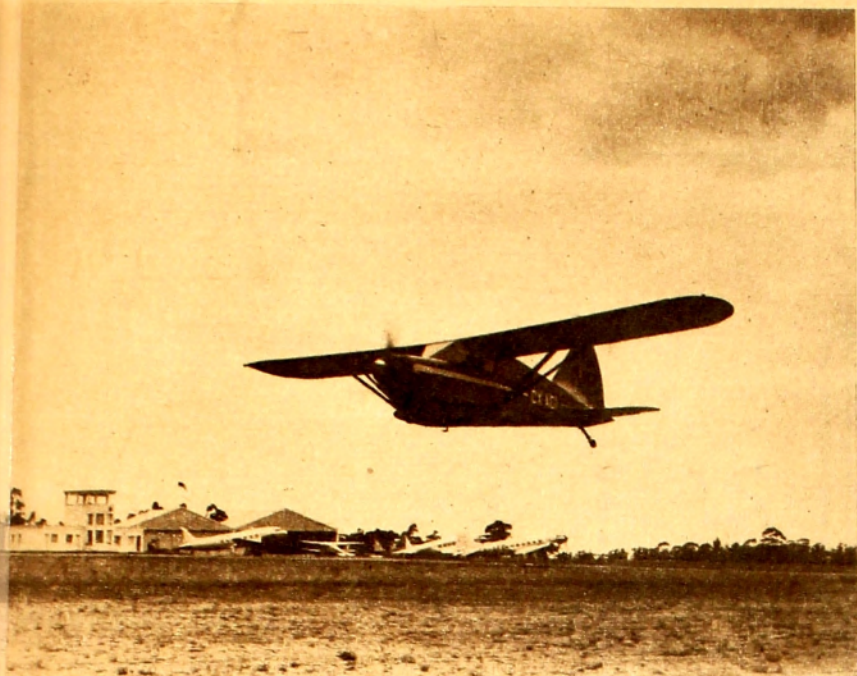
Intenta de nuevo: "...Es un decir... inglés quizá?..."



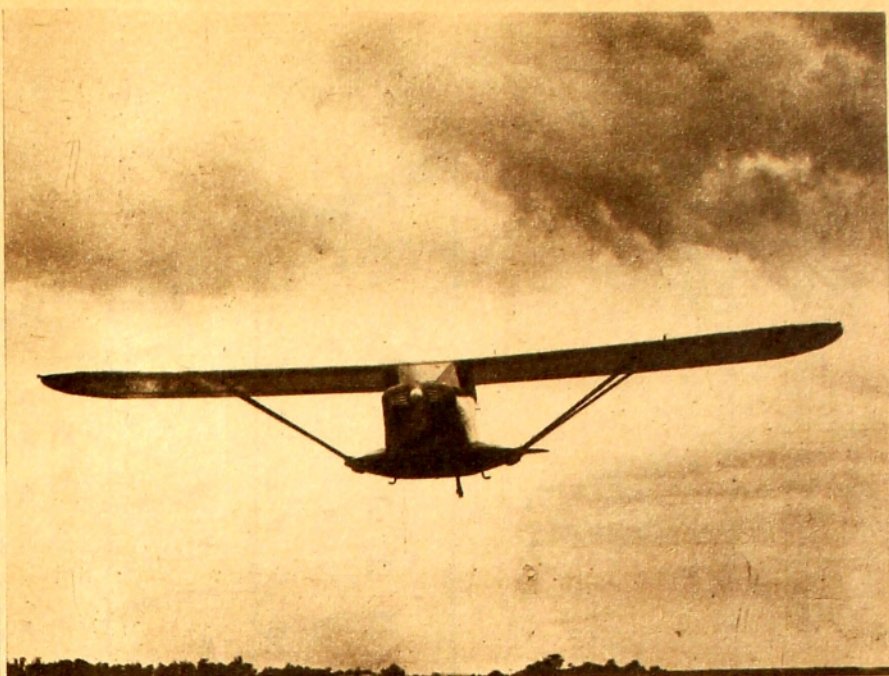
Sres. Dagoberto Moll y Agustín Fernández, constructores aeronáuticos, quienes llevaron a cabo el feliz proyecto.



Señor Agustín Fernández, Sr. Guillermo Zubieta, Ing. Fernando Barrandeguy, Sr. Dagoberto Moll, Ing. Vladimir Neyeloff y señor Cirio Rizzardo. Ingenieros, operarios y piloto del "Neybar".



líneas en vuelo, con el tren de aterrizaje escamoteado.



Una gran pureza, caracteriza al "Neybar" visto de frente.

Esta vez el orgullo transita entre los pliegues de la curtida piel del rostro del aviador, hecho todo una amplia y franca sonrisa de satisfacción: "...no, compañero, el avión es criollo, auténticamente nacional; es obra de ingenieros y operarios uruguayos... todo él es uruguayo: su material... y hasta su piloto..."

+

Cirio Rizzardo, así se llamaba el aviador de la anécdota, después de haberse iniciado como mecánico, de hacerse luego instructor de vuelo y actuar como tal en varios Aero-Club, había ingresado como piloto de la Empresa "Neyeloff y Barrandeguy", con la doble satisfacción de tener como tarea, la de volar un avión construido por los ingenieros que dan nombre a la compañía, y que además habían sido sus alumnos de pilotaje. Su orgullo era natural; él había participado personalmente de la emoción de las primeras pruebas. Ahora el proyecto era esa indudable realidad, que tan bien servía a los fines de la Empresa, y que más de una vez se "ennoblecía" con alguna ocasional misión sanitaria, cumplidas sin ningún interés y sólo en razón de las circunstancias.

Así es de múltiple el avión, y así es de importante para nosotros, el sabernos poseedores de un aparato proyectado y construido en el país. Así también es como se nos contagia el natural orgullo del veterano piloto, al poder unir el adjetivo "maravilloso" del pasajero ocasional, al de "criollo" con que aclaró la nacionalidad del avión.

No es sencillamente por la concepción técnica, que aunque altamente satisfacto-

ria no revolucionará, ni mucho menos, la ciencia constructiva aeronáutica, sino por lo que refleja en sí ese avioncito de turismo, resultado material del espíritu progresista de hombres nuestros.

Es necesario conocer a sus diseñadores, saber algo de su interesante personalidad, de la fructificación de sus propósitos y de su acción ejemplarizante.

Los ingenieros Vladimir Neyeloff y Fernando R. Barrandeguy, al frente de una importante empresa polarizan su acción en obras públicas que surgen como jalones de progreso en toda la República. La construcción del avión ha sido una de sus más felices iniciativas. Lo diseñaron para abarcar en tiempo y distancia el completo contralor de sus obras, y aterrizar, prescindiendo de aeródromos, a la vera de cada construcción, ya sea una carretera, un puente, una represa, una obra de saneamiento... Y buscando el avión para sus actividades, han logrado una avioneta de mejor performance que las extranjeras en su tipo. Es una feliz manera de acompañar al progreso, sirviéndose de él, y mejorándolo por propia iniciativa.

La República necesita de estos hombres de acción y la aviación, campo fértil para los realizadores, se sustenta justamente de los que no se conforman con obtener un "brevet" y practicar vuelitos domingueros. El saberse servir de la aviación aportando a ella el fruto de su capacidad personal, es un ejemplo que debe imitarse, por lo que ponemos de relieve la acción de estos profesionales, que desbordando su ya compleja tarea, nos han dado lo que sin mucho optimismo, puede constituir el primer indicio serio de una futura industria aero-

náutica. Su éxito se afirma aún más en la razón de construir su herramienta de trabajo, obteniendo, como producto de una inteligente hipótesis de cálculo, un mejoramiento de la misma. No es solamente la avioneta capaz de llevar cuatro pasajeros, en un radio de acción de mil kilómetros, a velocidad cercana de doscientos kilómetros por hora; sino también, la invención de un carenado para escamoteo del tren,

que no afea la línea y mejora aún la sustentación, y un estudio de la incidencia alar que se traduce en una eficaz auto-estabilización. En fin, una excelente prueba de lo que puede un propósito progresista tonificado con un espíritu renovador. Ese es el aspecto interesante de la obra de los ingenieros Neyeloff y Barrandeguy; el divulgarlo, es hacer justicia al esfuerzo.

WALTER.

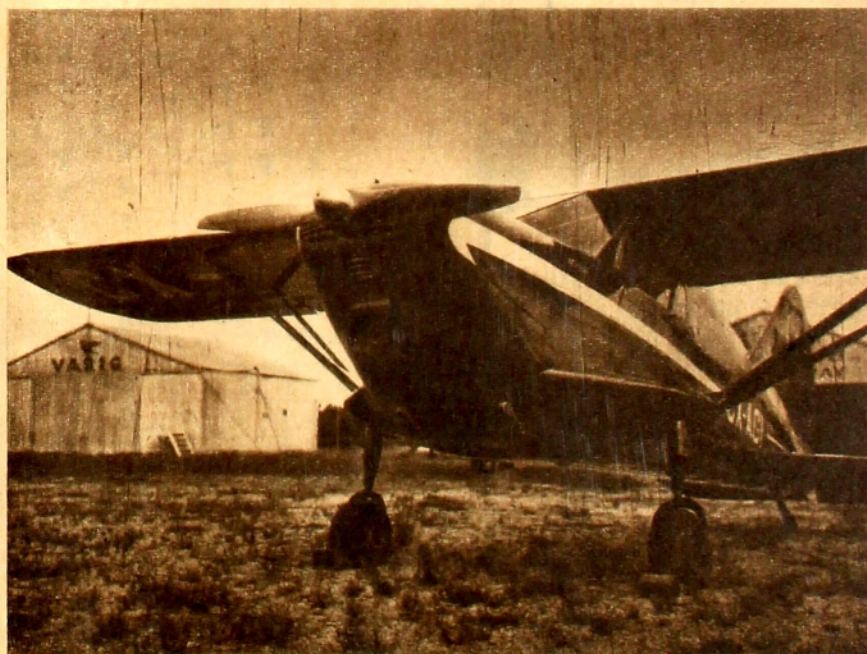


Vista lateral del avión de los ingenieros Neyeloff y Barrandeguy, donde se observa claramente, como se asimila al perfil de la "barriga", el cajón de vigas cantiliver donde se guarda el tren.

PERFORMANCE DEL AVION "NEYBAR"

proporcionada por el Ing. F. R. Barrandeguy

Angulo de planeo	8°
Techo práctico	4.000 m.
Velocidad de planeo	120 Kms./hora
Velocidad de trepada	128 Kms./hora
Trepada	100 m. cada 50 segundos
Velocidad de planeo con flaps	100 Kms./hora
Velocidad de crucero aproximada	185 Kms./hora
Velocidad de pérdida sin flaps	95 Kms./hora
" " " con "	80 Kms./hora
Longitud de aterrizaje aproxim.	100 m.
" " " con flaps	80 m.
" " " decolage s/flaps	150 m.
" " " c/flaps	100 m.
Radio de acción aproximado	1000 Kms.
[vacío	645 Kilos
[a carga total (4 pasajeros)	
Peso]	1111 Kilos



Visto de frente y algo de abajo, se aprecia en detalle el tren de aterrizaje inventado por los ingenieros Neyeloff y Barrandeguy.



EDIFICIO PARA EL AUTOMOVIL CLUB DEL URUGUAY



Edificio para el "Automóvil Club" en la Avenida Agraciada



Perspectivas del edificio para el "Automóvil Club" que se está levantando en la Avenida Agraciada, entre las calles Uruguay y Paysandú.



DIAÑA BARRYMORE
hija del gran John Barrymore dice:

"Arrid es una pasta
maravillosa, por-
que da comple-
ta protección".

NUEVA PASTA ANTISUDORAL CORTA LA TRANSPIRACION AXILAR SIN DAÑAR

1. No quema la ropa.
2. No hay necesidad de esperar que se seque. Puede ser usada inmediatamente después de afeitarse.
3. Combate la transpiración. Desodoriza el sudor, mantiene las axilas secas.
4. Es una pasta pura, blanca sin grasa, que no mancha y desaparece íntegra en la piel.

ARRID

\$ 0,70, \$ 1,50 y \$ 2,50

DENTRO de poco tiempo se inaugurará la casa propia del "Automóvil Club", levantada en la Avenida Agraciada, entre las calles Uruguay y Paysandú, obra de magnitud que se corresponde con el creciente progreso de esa institución, que ahora preside el Ing. Juan B. Maglia.

Esta corporación fue en su día la primera entidad internacional del Uruguay, y por mucho tiempo el primer "Automóvil Club" de Sud América, asociada a la organización universal, habiendo realizado hasta el presente, y durante los 30 años de su existencia un importante cometido de relación entre los pueblos, que reviste, en todos los aspectos, verdadera eficacia.

El "Automóvil Club" destinará los seis primeros pisos del hermoso edificio a la instalación de oficinas, y en uno de ellos, ocupando todo el frente, se dispondrá a sala de conferencias. En otro lugar, un restaurant de lujo, decorado artísticamente, y debajo una "boite" espaciosa de ambiente amable.

El resto del edificio será destinado a residencias, con lo que se ha determinado la financiación de la obra, contribuyéndose a realzar la belleza de la Avenida con el rango edilicio imprescindible a esa importante zona central. Esta empresa está siendo cumplida por los arquitectos proyectistas señores José Mazzara y José M. Núñez, miembros del Directorio de la corporación.

El "Automóvil Club" mantendrá, no obstante su estación de servicios y talleres mecánicos en las calles Yi y Colonia, donde actualmente funcionan, como lugar estratégico y apropiado para su función.

POR resolución de las correspondientes autoridades argentinas se ha designado con el nombre de Andresito la Escuela N° 21 de Apóstoles, población antigua de la Gobernación de Misiones, "fundándola en consideraciones tan honrosas como justificadas para el acervo histórico de aquella región", lejana en la distancia, pero unida a la República por comunes y gloriosos vínculos de la tradición artiguista.

Dice Herrera a este respecto que interesado en conocer la etimología del apellido del destemido "Ciudadano Capitán de Blandengues y Comandante General de la Provincia de Misiones", y habiendo acudido al Dr. Julio Alvarenga, autoridad notoria en materia lingüística indígena, éste le expresó que podría significar "Venado ágil", de Guazú — nombre del ciervo criollo — "rary o rari" — la erre suena suave — que quiere decir ágil.

En mis años de residencia en Paraguay el trato con los mejores guaranizantes de Asunción — ténganse por nombrados Juan Silvano Godoy, Monseñor Juan Sinforiano Bugarín y los doctores Báez, Migone y Manuel Domínguez— llegó a convencerme de cuán difícil es pontificar en etimología indígena, materia donde suelen suscitarse cuestiones de fondo totalmente ajenas a intérpretes o traductores de afición, tan rápidos como contentadizos en sus respuestas.

No se ha podido ni siquiera saber el lugar de nacimiento, fijado por unos en San Borja, en las Misiones Orientales del Uruguay, actual Brasil, y por otros en la margen occidental del mismo, en Santo Tomé (hoy República Argentina).

Hecho prisionero Andresito el 24 de junio de 1819 (a los diez y ocho dias de que los portugueses le infligieran la terrible derrota de Itacurubi) mientras con siete de los suyos preparaba en el paso de San Isidro del Uruguay una jangada para vadear el rio, lo llevaron bajo segura custodia hasta Paso del Rosario.

De aquí fué trasladado a Río Pardo, de

Una vez en la corte estuvo encerrado primero en un pontón en la bahía — prisión movediza horrenda por excelencia, como lo comprobaron aquí los patriotas hacinados en la Flora — y del pontón lo transfirieron a la fortaleza de la isla das Cobras, de la cual se le habían pasado a la de Santa Cruz donde conforme a la tradición había muerto siempre a manos de sus enemigos.

Embarcado en un bergantín francés en compañía de José A. Berdun y catorce o quince patriotas, el coronel Andresito llegó a Montevideo el 3 de junio de 1824, en plena dominación brasileña.

Cualquier hipótesis es admisible.

La tierra natal, donde podría tener familia, era capaz de ejercer una atracción grande sobre su espíritu al cabo de cinco años de ausencia y dura cárcel, y entonces hizo rumbo al norte.

Tal vez, regresó enfermo y extenuado, apenas con tiempo para morir.

José Luis Busaniche, el docto y sereno historiador argentino que ha penetrado con tanto éxito como inteligencia en los escritos históricos de los hermanos Robertson, tiene por cierto que el vencido de Itacurubí era intemperante en la bebida.

Cuán inútilmente, entonces, había pesquisado yo en Río Janeiro, hace 27 años, cuando secretario de nuestra Legación me lancé con afán que hoy me parece un sueño, tras de la huella de Andresito, empeñado en descubrir el triste final desamparado y lamentable de su heroica vida...

Con razon todas las pesquisas orientadas en tal sentido resultaban baldias; frustradas todas las diligencias en los registros de obitos; nada en las listas de la Santa Casa de Misericordia, el Hospital más viejo y principal de la Corte; nada en los libros relativos a prisiones o cadeias.

Recuerdo que para tener la certeza plena de que los trabajos eran llevados en forma, pasé una tarde entera en la fortaleza de Santa Cruz, donde me condujo una lancha — puesta a mi disposición por el Ministerio de la Guerra.

Otro tanto pasó con la más cercana de la Isla das Cobras, encierro de Lavalleja y sus compañeros de cautividad.

Me doy cuenta, ahora, que el bravo coronel misionero debió llegar a obsesionarme por completo.

D2 otro modo no podría explicarse lo que surge de los viejos apuntes de entonces, donde se dispone con antelación y método lo que hay que hacer mañana, donde es preciso ir el jueves, a quien debe procurarse el lunes.

Pienso, más todavía, que debía ser tanta la sinceridad entusiasta de mis averiguaciones que contagié de la fiebre investigato-



Comandante General de Armas de Misiones, Andrés Artigas Guacarari. Reconstrucción ideológica de Lucas Braulio Areco.

ria a un amigo de tanta prestancia y de tanta estima como Alfredo Varela, el historiador de la Epopeya de los Farrapos, a punto de convertirlo en un colaborador activo de las inútiles y descaminadas pesquisas.

Se inserta en el libro que me ocupa, el dibujo a pluma de Lucas Braulio Areco, artista de Posadas, que reproduzco y lleva la leyenda: Presunta imagen de Andrés Artigas Guacuray o Artigas, con uniforme de blandengues. La palabra *presunta* usada con encomiable lealtad, excusa por sí sola cualquier disquisición sobre el dibujo de Areco desde el punto de vista documental de fondo.

Creo que, respecto al físico, no existen más datos que los que el Dr. Manuel Mantilla, aporta en su Crónica Histórica de la Provincia de Corrientes. Era mestizo de blanco e indio, bajito, bien proporcionado

de cuerpo, cara redonda con rastros de vi-
ruela, ojos verdes y penetrantes y poca
barba. Desde otro punto de vista, lejos
estaba el jefe del Ejército Guarani Occi-
dental, que operó en el territorio brasileño,
de ser un analfabeto vulgar sin más pre-
dicados que el valor de su brazo.

Es cosa probada que, dueño de notorias virtudes militares, poseía educación superior a la corriente, educado en los colegios jesuitas; que sabía redactar y escribir correctamente, poseyendo una letra envidiable.

En las cartas de los Robertson, donde se hacen múltiples referencias a los días en que el general Andresito gobernó Misiones, lo que concluyo de decir está confirmado por testimonio de extranjeros capaces de deponer sin pasión, sobre lo que vieron.

J. M. FERNANDEZ SALDAÑA.

se con. se encorruendo atracción a la Tar. de
 canido muy poco. con trigo y he tratado y he
 mi Compañía la seguridad a V. y una satisfi-
 de q. en nombre bastara q. hacer temblar a
 la Malabar q. deshecho de sus Manos. la lig-
 in a su d. y de un ejemplo a su de los a.
 de seran encorruendo a las armas p. de los
 a a a.

de siempre. Campo Real. delante de A. de la
 ras 22. a Julio de 1818.

Juan. Farigola

Tengo el honor de saludar a V. E. con todo
mi afecto desde este mi Quartel de la fin.
Quartel Genl de Sto Thome 3. de Sept.
de 1816.

Amor Guacurari y Bataña

MUJERES QUE PARECE

En el plano de lo temporal, es decir de lo histórico, pudiera creerse que lo más cercano es lo más semejante. Y no es así, como tampoco lo es en el plano de lo espacial, de lo geográfico. Nuestra época, en muchas cosas —y sobre todo en lo más importante, en el concepto de la vida— se parece más a la Grecia helenística y a la Roma imperial que a la Edad Media de donde procede. Las estatuas helenísticas y romanas que admiramos en los museos son reflejo y expresión de individuos cuya alma, conceptos y cuidados, gustos y pecados, se hallaban muy próximos a los nuestros. De aquí que sus fisonomías nos resulten pasmosamente familiares. Juraríamos que los hemos conocido, que hemos conversado con ellos, que nos han contado sus cuitas, que hemos sufrido sus arrebatos de cólera. Es, sin duda, en estas estatuas donde nuestra visión intuitiva puede calar más hondo para la comprensión de los hombres del pasado.

*

Las variaciones de lo femenino parecen ser de una a otra época y ambiente menos acentuadas que las del varón. Aunque otra cosa pudiera desprenderse de una consideración superficial, son las mujeres menos innovadoras que los hombres, más tradicionalistas. A través de ellas se transmiten, de generación a generación, las más primarias bases de todo agregado social: las costumbres, los mil detalles de la vida hogareña, las normas éticas elementales, las comidas, las viejas leyendas y canciones. Lo femenino es, esencialmente, la fuerza de conservación. Y así han sido las mujeres en todo tiempo más semejantes a sí mismas que los hombres. Nos asombra descubrir que la función, los métodos y las inclinaciones de la mujer de lejanas culturas apenas difieren — pese a los avances, a toda suerte de reivindicaciones, si justas, siempre externas, periféricas— de las de la actual.

La frase vulgar de "lo eterno femenino" encierra una gran verdad. Las mujeres siempre han sido lo mismo en lo más íntimo de su ser. Y ese mayor grado de semejanza, de perdurabilidad, se transparenta también en las representaciones plásticas. No son sólo los rasgos exteriores sino, además, y aun sobre todo, el espíritu y el carácter que dejan entrever. No hay un solo tipo ni un solo detalle de la psicología femenina actual que no aparezcan recogidos, a veces con maravilloso verismo, en la pintura y escultura del pasado.

Aquí tenemos cuatro damas "du temps jadis" que el arte nos ha conservado. Pertenecen, es verdad, a épocas morfológicamente análogas a la nuestra. Pero no sabemos quiénes eran ni quiénes las inmortalizaron. Trátase, probablemente, en su directa representación, de personas que no alcanzaron mayor relieve. Mujeres comunes y corrientes. Carecen de biografía escrita. Y sin embargo, ¡con cuánta fuerza se nos entran por los ojos del alma y cómo llega-



Busto de una dama romana. Museo Británico.

FRENTE a una obra de arte plástico de motivo humano, el contemplador atento experimenta dos contactos: el del autor y el del modelo. Cuando se trata de obras del pasado, este segundo contacto puede entrañar gran interés para la historia política y social. Ocasiones hay en que una estatua o una pintura ilustran más que una biografía para la comprensión de un personaje. A nuestro parecer, no siempre se ha reconocido y utilizado todo el valor que el retrato encierra para entender y juzgar las figuras históricas y el ambiente de una época. Por regla general, se dedica atención preferente y casi exclusiva al testimonio escrito por su mayor minuciosidad y por exigir menor esfuerzo de penetración. Todo suele estar a la vista, expuesto con claro detalle. Sin embargo, el testimonio escrito tiene también sus quiebras, y graves. Rara es la biografía que no sea apologética o censoria. Cierta que hay también retratos plásticos que alteran, en sentido favorable o adverso, el original. Pero es achaque menos común. Al escultor y al pintor les resulta más fácil ser sinceros (ejemplo: los re-

tratos que Goya, pintor de cámara, hizo de los miembros de la casa real). Y de otro lado, nos dicen y descubren a menudo, sin proponérselo, cosas altamente significativas sobre el personaje retratado. Los retratos plásticos son, muchas veces, a modo de radiografías espirituales inconscientes.

La biografía escrita, además, es siempre un análisis, una descomposición del individuo biografiado. No nos da su conjunto sino que sólo nos ofrece una descripción de las particularidades y hechos concretos concernientes a él. Con éstos exclusivamente, por numerosos y precisos que sean, es imposible llegar a la comprensión esencial. La captación de la fisonomía espiritual, como la de la fisonomía corporal, es, en gran medida, independiente de la exactitud matemática y de la abundancia de los datos externos: así lo prueba, para lo segundo, la caricatura. Una intensa visión intuitiva sobre el retrato de un hombre de antaño nos permitirá en muchos casos ir al fondo de él y contemplarlo enterizo y de una vez. La integración de los dos métodos, la biografía y el retrato gráfico, la descripción

racional y detallada y la aprehensión profunda de la fisonomía podrá proporcionar el más alto grado de comprensión posible.

Una de las cosas que más nos sorprenden cuando visitamos un museo es la semejanza que con los hombres de nuestro tiempo guardan algunos de los reproducidos en antiguas obras de arte. Semejanza de aire, de pergeño, de fisonomía. En realidad, esa sorpresa no está justificada. Los hombres, cualquiera que sea la distancia que los separa en el lugar o el tiempo, son esencialmente iguales. Es ésta una verdad trivial, que todos repiten, pero que pocos han ahincado en sus adentros. No sé por qué —y el fenómeno sería digno de ser estudiado— propendemos a ver a los extranjeros o a los antiguos más diferentes de nosotros de lo que en realidad son o han sido. Pues hay que decir que sorpresa análoga a la del visitante del museo experimenta el viajero de países exóticos.

Los hombres de todos los tiempos y lugares son, sustancialmente, iguales. Mas, naturalmente, aparte esa fundamental igualdad existe toda una gama de diferencias.



Poetisa. Fresco pompeyano. Museo Nacional de Nápoles.

ANTAÑO DE HOGAÑO

mos a conocerlas y sentir las! Casi tenemos que hacer un esfuerzo para no tomarlas por coetáneas.

La primera de ellas vivió en Creta mil quinientos años antes de Cristo. Hasta los arqueólogos se quedaron impresionados de su modernidad y la llamaron "La Parisiense". Aparece en un fresco de Cnosos. Tiene el busto de línea suave, mórbida, la nariz graciosamente respingada y nada exigua, una menuda boca burlona y sensual; los grandes ojos son negros y picaros y sobre la frente descende un provocativo rictus flotante. Si, ciertamente: es una parisienne de la segunda mitad del siglo pasado, de aquella que pintaba Toulouse-Lautrec, de aquellas que frecuentaban el Moulin de la Galette. Es la mujer mediterránea, más bien menuda, apasionada, expresiva, delicada, aguda, guasona, llena de gracia y de donaire. Este tipo de mujer ha perdurado sin cambios a través de los siglos. A él pertenecieron Safo —"mikra kai melaina", pequeña y morena, como ella misma se describía—; las "puellae gaditanae", las danzarinas de Cádiz que alegraban los festines de los patricios romanos; las "Majas" de Goya...

La semejanza entre la dama más antigua de la gloriosa y larga serie y las de tiempos posteriores no se ha limitado en muchos casos, a los rasgos del cuerpo y del carácter. Ha existido también con frecuencia un chocante parecido en el vestir, en las menudas cosas del vivir, en las diversiones. Constituye este uno de los más singulares ejemplos del conservadurismo femenino. Y es lo curioso que más que de una línea tradicional ininterrumpida se trata de repariciones periódicas de las antiguas modas y modos. La dama cretense llevaba falda acampanada con volantes, apretado corsé que le daba talle de avispa, gran descote, muchas alhajas y, a las veces, un enorme sombrero. Se paseaba en carroza, cuando iba al teatro presenciaba el espectáculo desde un palco y era muy aficionada a las corridas de toros. La volvía loca bailar y ver bailar. De haberla conocido de cerca, a muchos de nosotros nos haría recordar nuestras abuelas.

Esta otra dama conservada en un fresco pompeyano nos mira con aire meditativo, en una mano una tablilla encerada, en la otra un estilo que apoya en los labios. Es una poetisa, de ojos grandes y negros, también "pequeña y morena". Sujeta el cabello con una redcilla y las orejas se adornan con dos grandes aros de oro. Pero ¿en dónde hemos visto ya esta joven de expresión simpática, inteligente? Quizá en los bancos universitarios: el profesor interrumpe el hilo de su exposición, quiere aclarar un concepto intrincado con una comparación, con un rodeo; la discípula detiene el afanoso rasguear de sus anotaciones y atiende suspensa. Quizá en alguna oficina: el director la ha llamado para que recoja taquígraficamente algo muy importante que va a dictarle; ella, a veces secretaria, aguarda. Quizá en una biblio-



Cabeza de una joven romana. Museo de las Termas. Roma.

teca, en un parque... Lo que no hay duda es que la vimos en alguna parte y que hemos respetado su ensimismamiento.

Melancólica, dulcemente resignada, inclina la cabeza esa otra mujer que aparece en un busto del Museo Británico. Se acerca el término de la juventud. El mármol insinúa ya la rotundidad de las formas maduras. Los rizados cabellos se parten en bandas por el medio. Quien no supiera que era una romana de los tiempos de Augusto la tomaría por alguna de aquellas nostálgicas damas finiseculares de hace cincuenta años, por alguna lectora de Bécquer. Debió haber sido una esposa ejemplar de algún marido infiel y desdeñoso. No escaseaban en Roma, ni en los peores tiempos, esposas de ese metal, que mantenían la austera moralidad de los antepasados, dechados de abnegación y de paciencia y de bondad. De la conciencia del deber cumplido proviene ese halo de serenidad que, sobreponiéndose a la melancolía, envuelve

a la dama de esta escultura. Así era Octavia, hermana de Augusto y mujer de Antonio, la virtuosa rival de Cleopatra.

La última de las cuatro mujeres de antaño que andamos evocando es una jovenzuela que se alberga en el romano Museo de las Termas. Inexperta, caprichosa, insolente, presumida, altanera. Sin duda tenía un pajarillo con quien le placía jugar, como la Lesbia de Catulo. No eran pocos los mariposones que la rondaban. Ella, halagada, con todos bromeaba, por ninguno se decidía. Paseábase por los pórticos y los jardines, frecuentaba los teatros, exhibiendo desnudos sus brazos y sus hombros marfilinos, encantadores. Los veranos iba a Bayas, en el golfo de Nápoles, la Punta del Este romana, donde se divertía y coqueteaba, hacía excursiones en bote, jugaba en la playa, se bañaba en el mar. Por las noches —plácidas, luminosas noches mediterráneas— fiestas, música y canto. La gracia de su paso, su rostro perfecto y ju-

venil, su fresca belleza inmadura atraían —en Roma o en Bayas— las miradas admirativas y codiciosas de los hombres.

*

Hace tres milenios y medio que vivió "La Parisiense", dos milenios las demás. Dentro de otros tantos seguirá habiendo en este mundo —si aún existe— mujeres como ellas, como las de hogaño. Mueren los imperios y las culturas, cambian las religiones y los sistemas sociales, y lo femenino permanece inmutable, para encanto, tormento y consuelo del varón. Aparentemente frágil, movedizo, inconsecuente, lleva en sí como una cósmica energía perduradera. Cambiando siempre, siempre torna a lo mismo —como los astros— ese eterno manadero de la humanidad. Las nieves de antaño vuelven, viejo y querido Villon.

Luis TOBIO.



La Parisiense. Fresco de Cnosos.

Máscara de un Minuto



La encantadora SEÑORA DE ALLAN A. RYAN, declara: "La Máscara de Un Minuto de Pond's hace lucir mi cutis más fino y juvenil... ¡al instante!"

¡Vea cómo la Sra. Ryan realza el encanto de su cutis!

¡Realce su cutis al instante... y fácilmente, con la ayuda de la Máscara de Un Minuto de Pond's que las bellezas de sociedad alaban tanto! La acción queratolítica de la crema desprende las asperezas de la piel y las partículas de polvo y las disuelve. Limpiela

después de un minuto.

Inmediatamente aclara y suaviza su piel y el maquillaje se adhiere fácilmente.

Para base de los polvos — aplíquese una leve capa de Vanishing Cream Pond's. No es grasosa... ¡y su efecto es duradero!

Escuche de lunes a viernes, a las 18 y 15, por Radio Carve, la audición "ANGÉLICA FUENTES: UNA MUJER"

EFERVESCENTE DE FRUTAS

"ATHENA"

LAXANTE - ANTIACIDO - DIGESTIVO

COMO DIGESTIVO: después de las comidas.
COMO LAXANTE: en ayunas.
COMO ANTIACIDO: a cualquier hora durante el día.

EN FRASCOS DE 3 TAMAÑOS
VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

JINX FALKENBURG
(COLUMBIA)

AL

OPTICA

RECINE

Importador

Lupa para Relojero
Lupa de bolsillo 10 X.

18 de JULIO 1584
entre C. Rosillo y Tacuarembó
TEL. 4-66-81

PAGINAS DE FRANCIA:

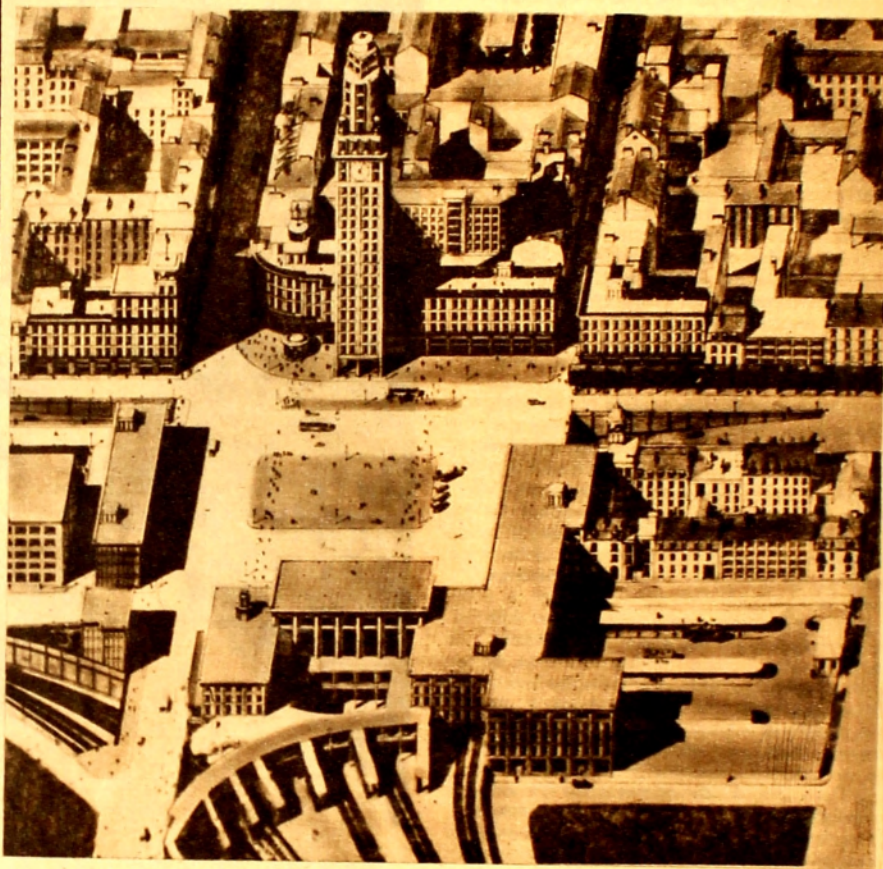
ASPECTOS DE LA CIUDAD FUTURA

EN el momento en que Francia dolorida y mutilada emprende valerosamente el trabajo para salir de sus ruinas, es agradable ver de qué modo ciertos grupos de artistas "modernistas" conciben el aspecto de sus ciudades y de sus casas. Basta para ello visitar dos exposiciones parisienses, donde están precisamente expuestas, en forma de sugerencias o de realizaciones, obras particularmente interesantes en este sentido.

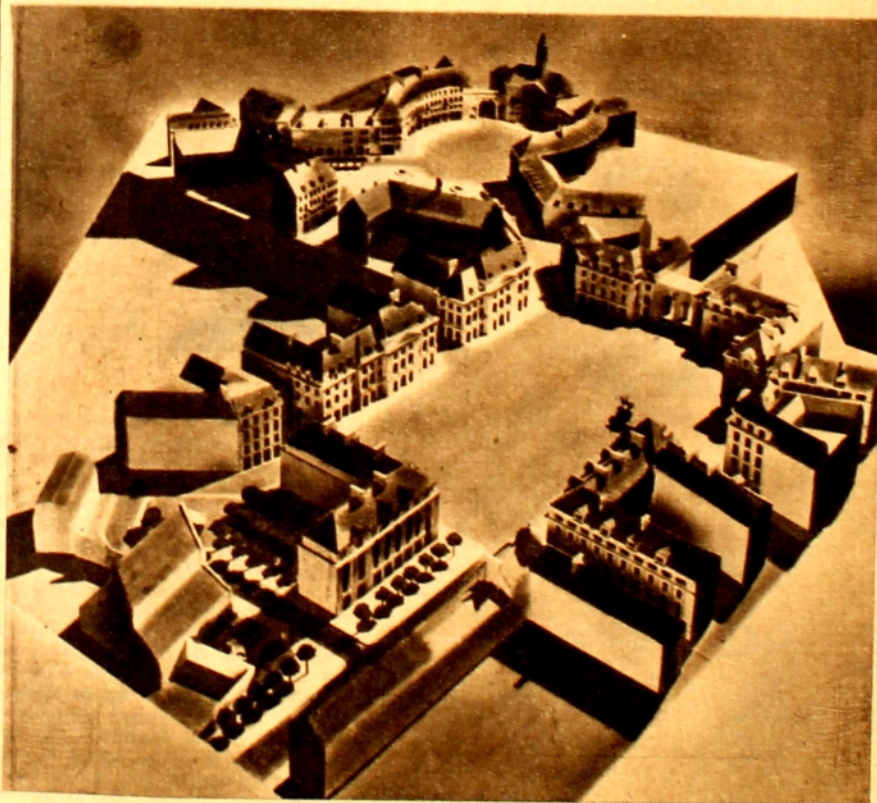
Comencemos por la evocación más exterior. Los organizadores de una exposición sobre Publicidad han querido sobre todo demostrar la densidad y el aspecto que ésta debe tener en la ciudad futura.

En efecto, nadie ignora a qué punto la Publicidad es una necesidad de la economía actual, que tiende a imponerse con una fuerza tanto más tiránica cuanto que la multiplicidad de sus temas inspiradores, de sus formas, de sus medios y de sus domi-

nios espaciales la conducen hacia una especie de anarquía sin límites. En Francia, semejante expansión apareció pronto como un peligro, tanto en opinión de los poderes públicos como de los mismos técnicos. Se impusieron tentativas de organización, bajo formas legales o espontáneamente. El legislador reglamentó ciertas localizaciones (prohibición de poner carteles en ciertos lugares "clasificados" como parajes históricos o estéticos) y los técnicos pensaron que la confusión, siempre perjudicial, podía ser sustituida por un orden lógico y rimado que contribuiría al embellecimiento "vivo" del decorado urbano. Es así que nos presentan, por ejemplo, el esbozo del aspecto de una ciudad del mañana, con su elemento publicitario en el que la publicidad (paneles pintados, motivos esculpidos, anuncios luminosos o no, escaparates) hace cuerpo con las concepciones más atrevidas del urbanis-



Proyecto de reconstrucción de la Plaza Alphonse Fiquet, en Amiens.

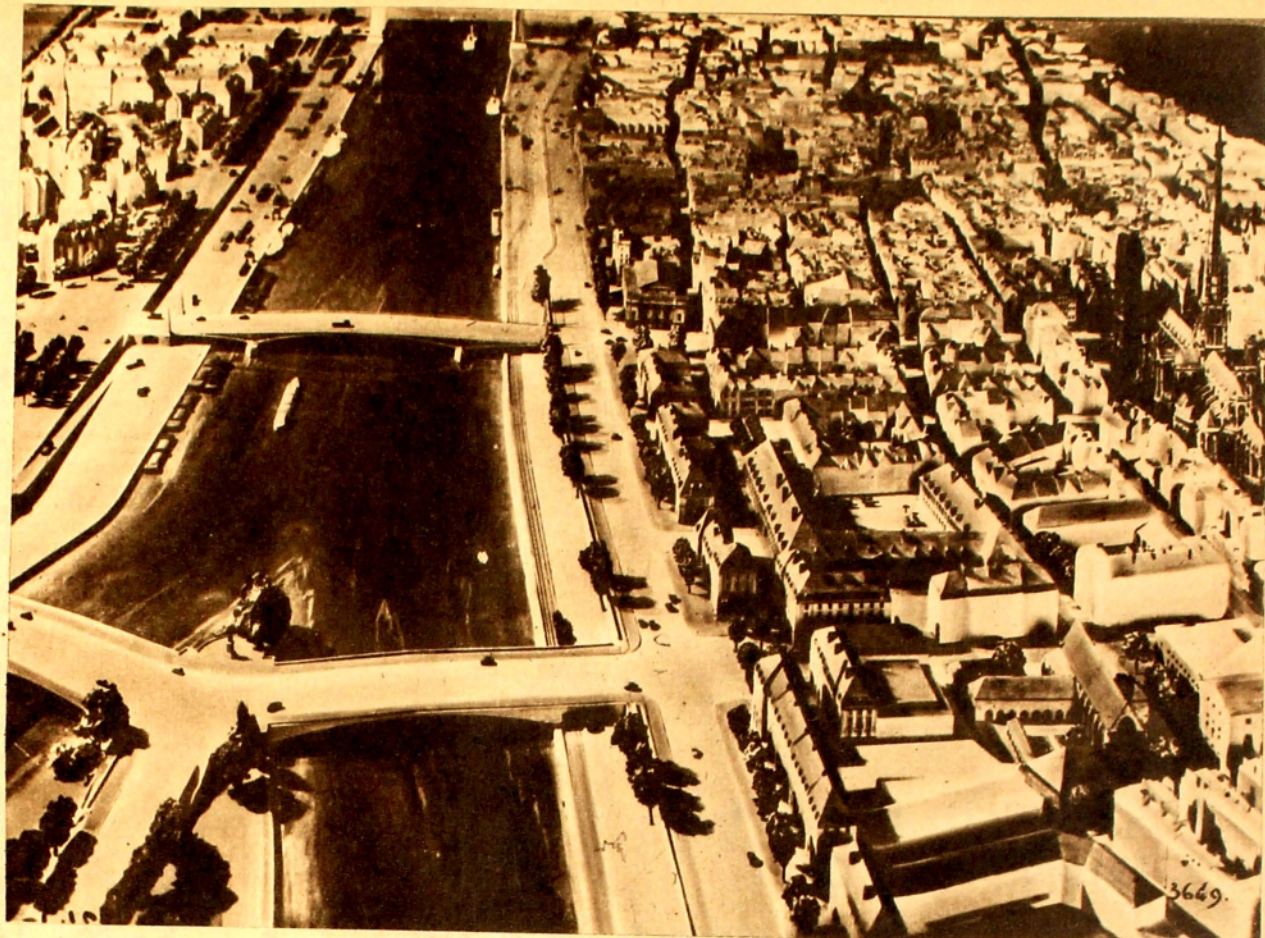


La Plaza de Juana de Arco, en Orleans.

mo. Estamos ante un doble fenómeno que conduce a una especie de trabajo de equipo entre el arquitecto y el creador publicitario: el primero, al mismo tiempo que busca sus conjuntos en masa, prevé lugares, reserva superficies; el segundo no trata de tomar por asalto cualquier lugar como un pirata al abordaje, y de instalarse de cualquier modo a su antojo, consciente de integrarse dentro de un orden determinado y en subrayar ciertos ritmos mediante efectos que le son personales y, además, renovables al infinito. De este modo, se convierte realmente en el decorador de la calle, y todo, en interés del anunciante, así como para el placer de los ojos del transeúnte, gana en eficiente claridad.

Notemos aquí que el estilo publicitario francés moderno, por despojado y franco que sea, es doble. Una de sus tendencias lo dirige hacia la expresión bastante cercana de la moda: con elegancia en las líneas, con fineza de tono y un espíritu "festivo" y barroco lleno de gusto y de invención. La segunda se afirma más construida, más varonil, ofreciendo voluntarias combinaciones de síntesis y de sobriedad potente, lo que hace que sus obras establezcan un enlace auténtico entre el arte puro de los pintores de ante-guerra (ya que se ha comprendido la severa lección del cubismo y de lo no figurativo, en consecuencia de las formas geométricas y de los valores planos) y los volúmenes desnudos y afirmados que les proponen los arquitectos innovadores.

Esta última tendencia la encontramos expresada en el Salón de Otoño, en una sección en la que un grupo, representando muy acertadamente la antigua *Unión de Artistas Modernos*, nos recuerda los principios que deben animar las obras de los realizadores que se sienten estéticamente en contacto profundo con nuestra época maquinista. Sería demasiado largo entrar en el detalle de esas dos grandes salas que nos muestran a qué punto un equipo de creadores franceses se propone triunfar, con una misma disciplina deseosa de lógica armoniosa, de claridad sana y de práctica ingeniosa, en las realizaciones que emprenden en materia de arquitectura, de equipo de casas, hasta de arte gráfico. Esos artistas se han dado cuenta del hecho social, de las necesidades colectivas y del aporte del ingeniero. Y no tratan de escapar a los factores de este nue-



Aspecto de los muelles, desde la Catedral de Rouen.

vo problema. Al contrario. Buscan la expresión pura de las proporciones, los planos regulares, el verdadero valor arquitectónico de cada detalle; confiesan francamente los materiales empleados, prefieren la desnudez racional a lo pintoresco recar-

gado. No rehuyen ni la standardización ni la industrialización y saben tener una plena y entera sumisión de las exigencias prácticas. Finalmente, admiten que cada una de sus obras, —edificio, mueble o cartel—, no es sino la parte de un todo y que cada

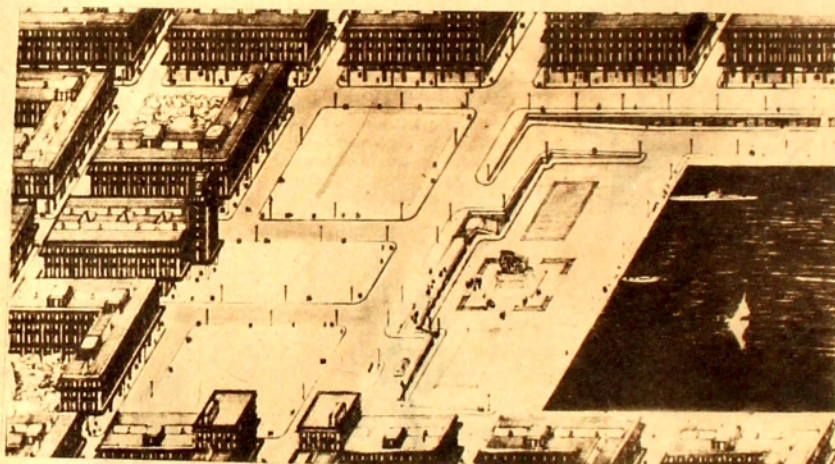
elemento debe ser fundamentalmente adaptado a su fin directo y esencial.

Louis CHERONNET.

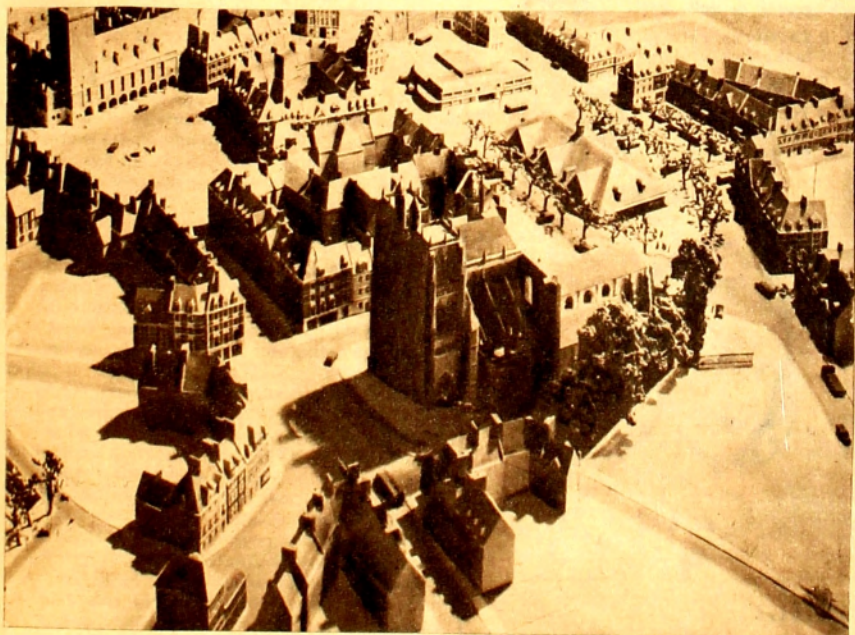
(Exclusivo para "EL DÍA")



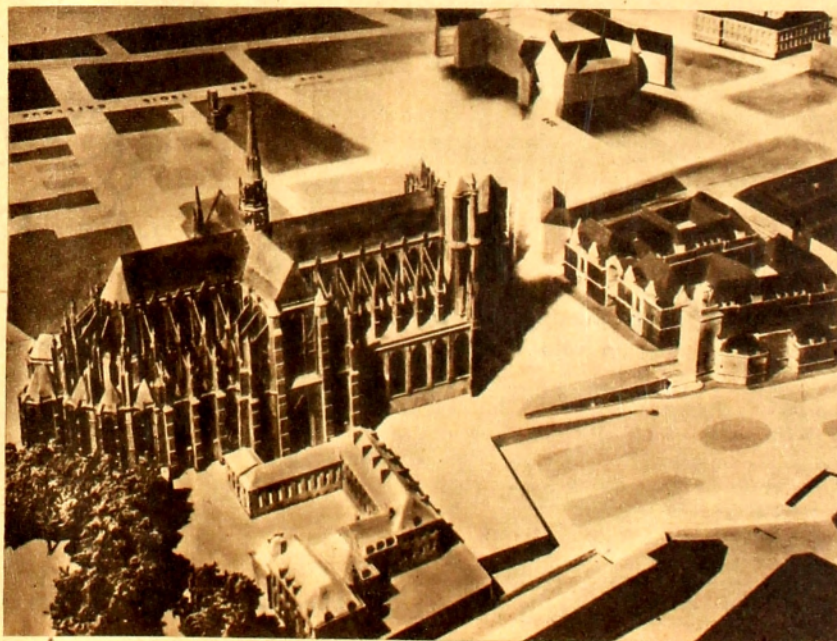
Plan de reconstrucción de la Plaza l'Hotel de Ville, en el Havre, obra del arquitecto Auguste Perret.



Plan de reconstrucción del Havre, por Auguste Perret.



Centro de Abbeville.



Plaza de la Catedral, de Amiens.

LA COLECCION DE CUADROS DEL REY DE INGLATERRA

La colección privada de cuadros pertenecientes al Rey de la Gran Bretaña no se ha exhibido nunca públicamente. En la actualidad se celebra una exposición de los mismos en Londres. Entre ellos se encuentran magníficas obras de numerosos artistas europeos.

EN Londres se celebra actualmente una exposición de la mayor colección privada de cuadros del mundo entero, por primera vez en su historia expuestos al público. De nuevo vuelve a la Burlington House

de Londres el esplendor de los años anteriores a la última guerra mundial cuando, invierno tras invierno, se exponían en ella las obras maestras del arte europeo y oriental.

La importancia de la exposición no radica simplemente en que en ella se encuentre una gran abundancia de obras maestras, sino en que constituye también una representación de un periodo romántico de la historia de Inglaterra por lo cual, y antes de describir su contenido, vale la pena recordar la extraña manera en que se formó. Comenzó muy humildemente bajo los reyes de la casa Tudor (1509-1603) principalmente como colección de retratos, y aunque Holbein no llegó a ser nombrado pintor de la corte de Enrique VIII (1509-1547) fue el junto con los de su escuela quienes iniciaron el núcleo de la colección. Pero hasta Carlos I (1625-1649) ningún rey de

Inglaterra patrocinó el arte en gran escala.

Este último rey fue uno de los coleccionistas más discernientes de la historia. Cuando era Príncipe de Gales se desarrolló en él una verdadera pasión por los cuadros venecianos, especialmente por los de Ticiano, pasión que debió comenzar en él cuando, después de una visita a España, volvió de ese país con tres Ticianos que le regaló el rey español. Desde entonces se convirtió en incansable comprador de cuadros, sin limitarse a los de la escuela italiana. Cuando Rubens visitó Londres en visita diplomática, Carlos I aprovechó inmediatamente la oportunidad para encargar al gran artista flamenco que pintase el techo de Whitehall. Más adelante nombró a Van Dyck pintor de la corte, siendo la influencia de este último la que infundió el tono aristocrático de los retratos británicos, tono que ha perdurado durante siglos.



El "Caballero Von Gents", confidente del príncipe Metternich, obra de Sir Thomas Lawrence (1769 - 1830)

Después ocurrió el episodio más triste de la historia de la colección. Cuando Carlos I fue ejecutado, el "protector" Cromwell decidió vender la colección real guardándose, sin embargo, algunos cuadros para sí mismo y para sus amigos, con lo cual, aquellas obras maestras que se habían elegido con tan sumo cuidado, resultaron esparcidas por todos los rincones de Europa. Muchos de los mejores cuadros han llegado hasta los museos nacionales de Francia, España y Austria, y si no hubiera sido por la energía que desplegó Carlos II cuando en 1660 se restauró la monarquía, la exposición actual de la Burlington House no sería hoy ni una sombra de su antiguo ser. Carlos II hizo maravillas para recuperar los cuadros de su padre los cuales forman aún el corazón de la exposición aunque, desgraciadamente, han desaparecido los mejores.

La colección ha venido aumentando gradualmente desde la época de este último monarca. Aunque todos los reyes de Inglaterra contribuyeron a la misma, dos de ellos lo hicieron en forma notable. Jorge III (1760-1820) compró la colección completa que Joseph Smith, Cónsul británico en Venecia, había venido formando durante muchos años. A Smith le interesaban los cuadros de muchos de sus contemporáneos italianos pero, en particular, los de Canaletto, y cuando Jorge III adquirió esa colección había en ella nada menos que cincuenta y tres cuadros del maestro, entre ellos muchos de los mejores y más impresionantes. Los cuadros de Canaletto están expuestos en una sala para ellos solos, donde constituyen una admirable exposición de un único artista.

Aún más importante fue la contribución de Jorge IV (1820-1830) quien sentía una marcada predilección por la escuela holandesa del siglo XVII. Los pequeños cuadros de la escuela holandesa que compró Jorge IV son incluso mejores que los italianos y flamencos de Carlos II.

Debemos mencionar otro patrón real: el Príncipe Consorte de la Reina Victoria, quien añadió a la colección los "primitivos" italianos y flamencos que había comprado cuando ni los críticos ni los "connoisseurs"

LOS MEDICOS DE EEUU. COMPRUEBAN QUE 2 de cada 3 mujeres pueden obtener

un cutis más adorable
en sólo 14 días!



En casa la llaman la gatita

"Y, tiene tanto miedo de lavarse la cara!" Cuántas mujeres hay así. Claro, son de cutis fino y delicado que se paspa en seguida! Pero ahora, se acabó el problema! Todas las mujeres pueden obtener un cutis menos seco... menos grasoso... más terso y adorable, en sólo 14 días con Masaje Fricción Palmolive!

Qué oportunidad!

para embellecer realmente el cutis. Los especialistas en piel han hecho pruebas en 14 días con este nuevo y sensacional tratamiento de belleza, comprobando que 2 de cada 3 mujeres obtuvieron un cutis menos seco... menos grasoso... más radiante, en sólo 14 días! Y Masaje Fricción Palmolive sólo requiere contados minutos diarios, en su propia casa!



Esto es todo lo que tiene que hacer

Al lavar su cara, friccionela durante 60 segundos con una toallita enjabonada con la embellecedora espuma de Palmolive. Luego, enjuáguese bien. Haga 3 veces diarias si su cutis es grasoso. Sólo 2 veces si es seco o normal. Bastan los 14 días con Masaje Fricción Palmolive para que el cutis luzca nuevo y juvenil belleza.

Ud. también puede lucir ese cutis maravilloso en sólo 14 días!

Posea el cutis que los hombres adoran y las mujeres envidian! Comience hoy mismo con Masaje Fricción Palmolive, el más sencillo y eficaz de los tratamientos de belleza! Compruebe en sólo 14 días los maravillosos resultados del Masaje Fricción Palmolive y hágalo entonces, su tratamiento de belleza diario y permanente.



FABRICADO EN EL URUGUAY

Antes
a.75
la pastilla
Ahora sólo
a.30



- 1 El mismo tamaño grande de 100 grs.
- 2 La misma calidad insuperable
- 3 El mismo suave perfume
- 4 Exactamente igual al Palmolive Norteamericano



Cutis más suave...
Menos grasoso...
Menos seco...
Menos puntos negros...
Apariencia juvenil...
Mejor color...

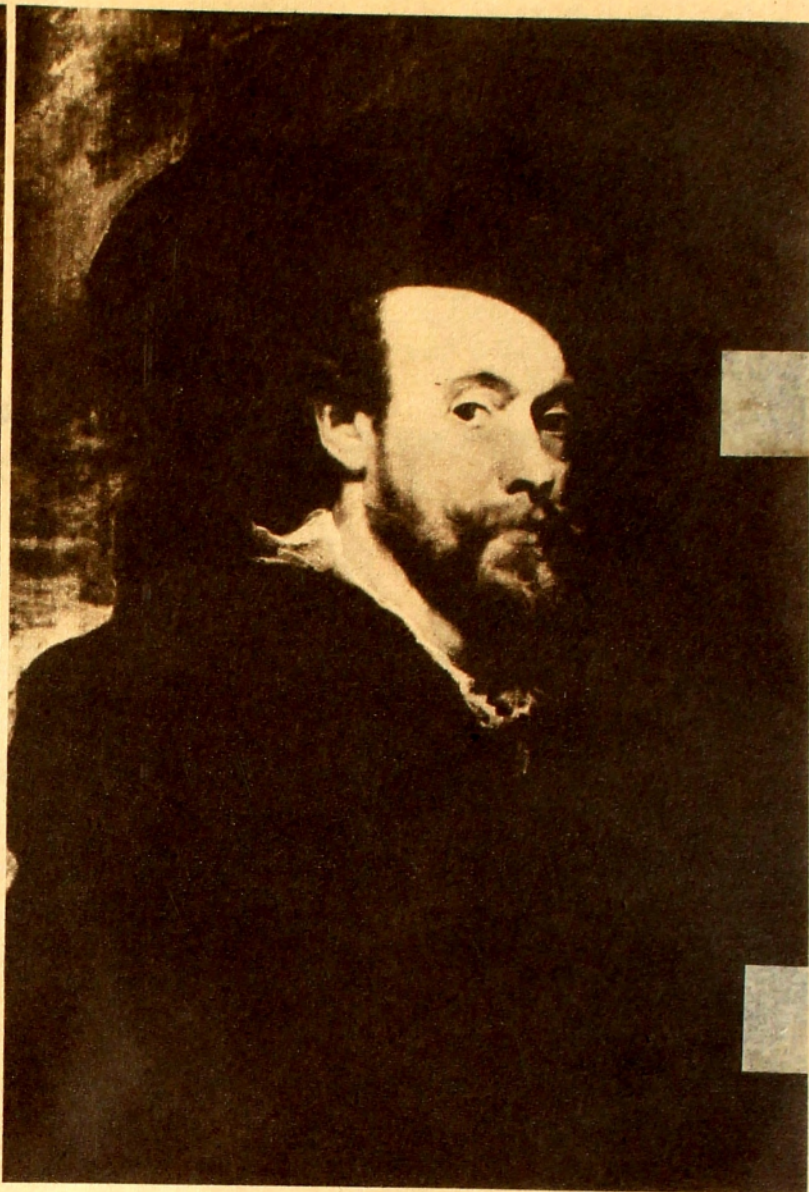


Conserve ese lindo cutis de colegiala





Retrato de la reina Enriqueta María de Francia, esposa de Carlos I, pintado por Sir Anthony Van Dyck (1599-1641).



Sir Peter Paul Rubens (1677 - 1740) pintó este autorretrato para Carlos I, cuando éste era Príncipe de Gales, en 1624.

habían aún llegado a adquirir el gusto por el arte de principios del siglo XV.

La exposición ha sido magníficamente dispuesta y catalogada. Está dividida en dos mitades: la primera consiste casi exclusivamente en retratos, comenzando por los de Holbein y pasando por Van Dyck, y Lely hasta Reynolds y Gainsborough y terminando con la famosa colección de retratos por Sir Thomas Lawrence de los políticos y generales que contribuyeron a la caída de Napoleón, es decir, los cuadros que reunió Jorge IV en la "Cámara de Waterloo" del castillo de Windsor. Estos retratos, en número de 15, están expuestos en el Octógono Central de Burlington House, con uno del actual rey de la Gran Bretaña, Jorge VI, en el centro. No son, por cierto, ejemplos de retratos profundos y penetrantes, pero sí se pueden contar entre los más efectivos y dramáticos. La idea de presentarlos por sí solos, como los Canaletto, ha sido excelente.

La gran galería central contiene los cuadros que pudiéramos llamar monumentales, como el de Van Dyck de Carlos I a caballo, con su maestro de equitación N. de St. Antoine, de 3m.60 de alto; el retrato de la Reina Carlota y del duque y duquesa de Cumberland en sus reales vestiduras, pintado por Gainsborough; los cinco hijos del rey Carlos, por Van Dyck; la familia de Sir Baltasar Gerbier, de Rubens, y otros ambiciosos lienzos de Copley, Reynolds, Benjamin West y Kneller.

Después de los retratos vienen los "primitivos" del Príncipe Consorte, grupo encantador de lienzos, de entre los cuales sobresalen uno de Duccio y otro de la escuela de Fra Angélico. En las dos salas italianas, entre otros magníficos cuadros, se encuentran las "Bodas de Sta. Catalina" de Veronese, uno o dos bellos cuadros de Jacobo Bassano, el gran lienzo de las Musas, de Tintoretto, tres retratos por Lorenzo Lotto y otro de Isabel D'Este por Julio Romano. Otra habitación del barroco italiano, no de mucho interés, conduce a la galería de Rubens y Van Dyck donde se encuentran excelentes cuadros de los dos maestros; entre los mejores, en una habita-

ción rebotante de interés, se encuentran un boceto muy terminado de Rubens para una de sus grandes "Asunciones" para altar, tres de sus mejores paisajes y su auto-retrato, pintado por encargo de Carlos I.

La sala siguiente contiene los cuadros de mayor interés formando, con unos de pequeño tamaño de la escuela holandesa, el punto culminante de la exposición. Aquí se encuentran el cuadro de Rembrandt recientemente limpiado y restaurado "La Adopción de los Pastores", al lado del aún más meritorio "La Señora en las Virginales" de Ver Meer de Delft. También están representados en esta sala con sus mejores ejemplares Ter Borch, Jan Steen, Teniers, Pieter de Hoach, Paul Potter, Adriaen van Ostade y Cuyp. Esta es la sala donde, en efecto, sería posible encontrar la flor y nata de una escuela no inglesa con pocas lagunas y escasamente una mediocridad.

El resto de la exposición contiene fascinadoras obras, aisladas, como el maravilloso paisaje de Claude con una Europa simplemente para darle título al lienzo, o la diminuta obra maestra de Mathieu le Nain "Jóvenes Jugadores" o los cuadros de George Stubbs en una sala dedicada a los deportes y la caza en la Gran Bretaña, o algunos de los extraños cuadros de Zoffany en las del sur del edificio. Sin duda alguna el más curioso de estos cuadros de Zoffany es el llamado "Tribuna" en la Galería Uffizzi, abarrotada de obras maestras desde el suelo al techo, con los dilettanti de la colonia británica en Florencia al fondo.

En la misma sala, Winterhalter trata con elegancia, aunque "invertíbradamente" de emular a los retratistas de la generación anterior, consiguiendo, sin embargo, dejarnos un cuadro cumulativo del período.

Esta es una exposición que no solamente satisface al gusto artístico, sino que es fascinadora para el sociólogo, el estudiante del movimiento "pendular" de las modas. Además, la exposición nos revela la historia de un patronaje tradicional del arte en la Gran Bretaña, que continúa hasta nuestros días.

Eric NEWTON.



Cuadro por Jan Steen (1626-72) de un violinista en la taberna.

CINE



Nº145

OBRAS MAESTRAS



VIEJO JARDIN

SANTIAGO RUBINOL

O.K.

"UNA CARTA PARA EVA"

Marsha Hunt y John Carroll en un pasaje de la original comedia M - G - M "Una carta para Eva", película toda en castellano, que se estrenará el viernes en el Cine Metro.

(Izquierda):

"A PARIS, SEÑOR RECLUTA"

Se exhibe con éxito en el Cine Metro la comedia de M - G - M toda en castellano, "A Paris, Señor Recluta", con Robert Walker, Keenan Wynn y Jean Porter.



En honor de la mujer uruguaya.
HEATHER se viste de gala
(JIDER)

Por el arte con que se creó, por la exquisitez de sus tonos, por incorporar todos los adelantos científicos en el maquillaje moderno, Heather es, hoy más que nunca, el lápiz labial perfecto. Adquiéralo, en su nuevo estuche de gala.

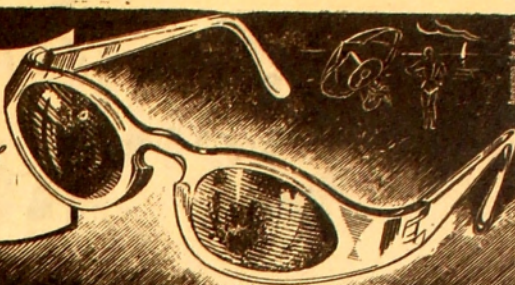
Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS

DIOSA DE LOS VAMPIROS

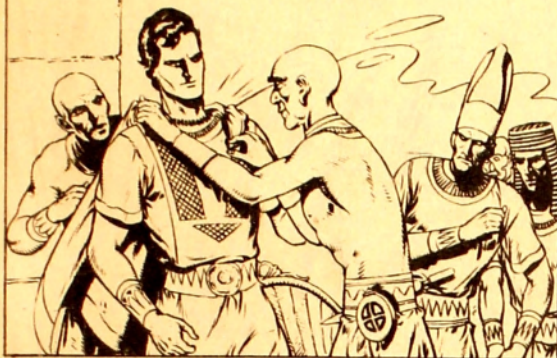
Recién recibidos

LOS MAS MODERNOS
ANTEOJOS, CON LOS
MEJORES CRISTALES
PARA EL SOL.



Optica **ANDRES FORNIO & CIA**
18 de JULIO 1022 - FRENTE A LA DIAGONAL AGRACIADA

EN UNA CAMARA DEL TEMPLO, LOS HOMBRES-MOMIAS ENGALANARON A TARZAN CON LAS RICAS VESTIMENTAS DE UN GUERRERO EGIPCIO.



RETROCEDIENDO CON ADORACION Y REVERENCIA, LOS ANCIANOS MURMURABAN ENTRE ELLOS AL ENFRENTAR A AQUELLA FIGURA SEMEJANTE A UN DIOS.



LUEGO EN UN SILENCIO DE MUERTE, EL ASOMBRADO HOMBRE-MONO FUE CONDUCCIONADO POR UN DEDALO DE CORREDORES ALUMBRADOS CON ANTORCHAS.



FINALMENTE, SE DETUVIERON ANTE LA ENTRADA DE UNA INMENSA CAMARA INTERIOR. TARZAN RETUVO EL ALIENTO ANTE LO QUE IBA A DESCUBRIR.



CONDUCCIONADO ANTE UNA MUJER DE ESPLENDOROSA HERMOSURA, TARZAN OCULTO SU ASOMBRO Y ESPERO QUE ELLA HABLARA.

"OH, DON DE LOS DIOS," DIJO, "YO, TULA, DIOSA DE LOS VAMPIROS DE OR-NAK, TE DOY LA BIENVENIDA."



"Y TÚ, NEMUK EL WA-ZAK," CONTINUO SUAVEMENTE, HAS HECHO BIEN LAS COSAS. LA PROFECIA DE ISIS SE HA CUMPLIDO COMPLETAMENTE."



"TÚ HABLAS LA ANTIGUA LENGUA DE EGIPTO, LO QUE DEMUESTRA LA VERDAD DE LA PROFECIA," AGREGO TULA, "TE RUEGO QUE TE SIENTES AQUÍ A MI LADO."

"HOMBRE-DIOS, ERES LA REENCARNACION DE RANAK EL BRAVO, MI AMANTE DE HACE MUCHO TIEMPO," MURMURO EL SEÑOR DE LA SELVA CONTESTO: "SOY TARZAN DE LOS MONOS."



"NO, TÚ NO RECUERDAS. HE ESPERADO TU LLEGADA DESDE HACE MIL AÑOS. DESDE QUE LOS ANCIANOS ME TRAJERON A OR-NAK, HE ESPERADO."



"MIL AÑOS?" INQUIRIO EL HOMBRE-MONO. "QUE IMPORTA ESO?" CONTESTO ELLA. "MIL AÑOS O UN DÍA. NO SOY HERMOSA?"



"OH RANAK, GOBERNARAS A MI LADO EN EL TRONO DE LOS VAMPIROS. DAME UN BESO Y SERAS MÍO OTRA VEZ."



789 4-21-46

Dist. by United Feature Syndicate, Inc.

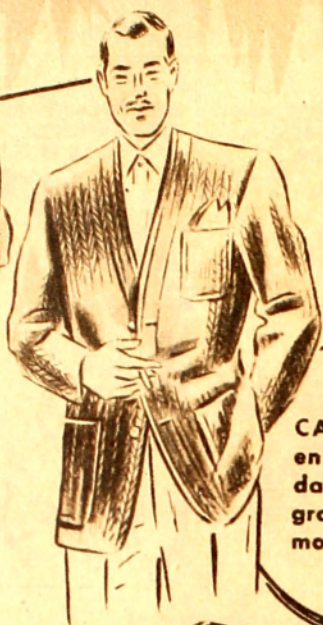
Casa Goler

Sección hombres
SELECTO CONJUNTO DE
OFERTAS INTERESANTES

"PUBLICIDAD"



SACO Cardighan
en tela de algo-
dón san-
forizado \$ **7.50**



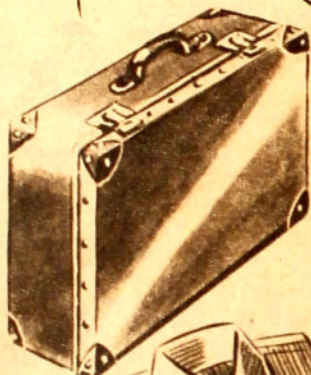
CARDIGHAN
en lana peina-
da fantasía de
gran
moda \$ **16.50**



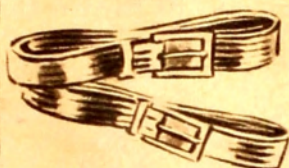
REMERAS malla de
algodón, tejida en
blanco ó co-
lor \$ **3.00**



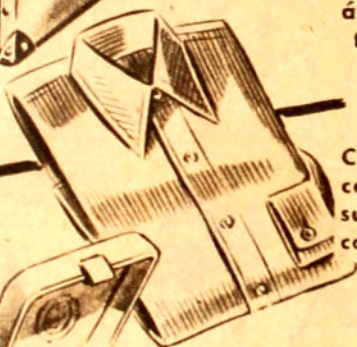
CHAQUETON
Sportman en fi-
no brin, corte
perfec-
to \$ **10.50**



VALIJAS de fibra
incombustible con
refuerzos y 2 ce-
rraduras níquel,
medida 70 cent.
\$ 19.80, 60 cent.
\$ 17.00, 50 cent.
\$ **15.00**



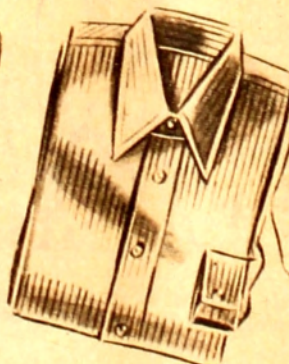
CINTURONES
"Nylón" im-
portados tipo
ámbar \$ 4.80
tipo vidrio
\$ **3.60**



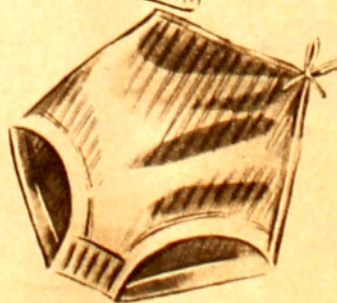
CAMISAS en tri-
colina Italiana,
superior
calidad \$ **9.80**



MAQUINA
AFEITAR desar-
mable en ace-
ro y aluminio
con estuche
Bake-
lite \$ **1.80**



CAMISAS poplin
extranjero fon-
dos blan-
cos \$ **6.80**



PANTALON Slip
con suspensor,
en fina malla
Canalé \$ **5.20**



ELEGANTE Cam-
pera de brin, va-
riedad de co-
lores \$ **7.20**

**EN
NUESTRAS
TRES
CASAS**

SUC. CORDON
Av. 18 DE JULIO 1601
Eso. CARLOS ROXLO

CASA MATRIZ
Av. AGRACIADA 2302
ESQ. M. SOSA

SUC. GOES
Av. GAL FLORES 2341
Eso. M. BERTHELOT

COMPRE AL CONTADO
comprará más barato y mejor